Lección 8
16 al 23 de febrero

La experiencia del discipulado

«Entonces llamó a la multitud y a sus discípulos. “Si alguien quiere ser mi discípulo —les dijo—, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y me siga”».
Marcos 8: 34

Poniendo el conocimiento en práctica

Sábado
16 de febrero

INTRODUCCIÓN

Marcos 8: 34

«¡Debes practicar tu lección de piano!» Estas son las instrucciones que todos los maestros de música les dan a sus alumnos al final de cada clase. Los padres también les dicen lo mismo a sus hijos e hijas. Los alumnos que no practican sus lecciones conocen las consecuencias: ¡no podrán tocar bien durante la próxima clase!

Se dice que la práctica es la madre de la perfección. Todos sabemos que si repetimos algo, finalmente llegaremos a dominarlo. Sin embargo, en el campo de las ciencias, la repetición no necesariamente implica perfección. Para demostrar la veracidad o falsedad de un concepto, los científicos realizan experimentos. A fin de evitar errores, repiten en ocasiones el experimento a fin de obtener un resultado promedio.

Para un cristiano, ser el primero significa convertirse en el postrero.

En las clases de ciencias, los profesores hacen que los alumnos asistan a laboratorios a fin de que entiendan los conceptos científicos, así como la forma de aplicarlos en la vida diaria. Realizar experimentos ayuda a los alumnos a entender la aplicación práctica de los conceptos en juego.

Jesús utilizó la misma metodología con sus alumnos. «Entonces llamó a la multitud y a sus discípulos. "Si alguien quiere ser mi discípulo —les dijo—, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y me siga"» (Mar. 8: 34).

A fin de entender los conceptos científicos, los alumnos deben descartar sus ideas previas e implementar las instrucciones del profesor. De manera parecida, Jesús dijo que si queremos ser sus discípulos debemos descartar toda idea respecto al bien y al mal y llenar nuestras mentes con la verdad divina. Los estudiantes de ciencias tienen que adquirir un sentido práctico de las mismas, al seguir las instrucciones de sus maestros. Jesús también instruye a sus discípulos para que practiquen sus enseñanzas al tomar su cruz y seguirlo. Seguirlo significa adoptar sus instrucciones como una forma de vida.

Lamentablemente, muchos que profesan ser sus discípulos nunca descartan sus ideas respecto al bien y al mal. A fin de que los discípulos puedan colocar a Jesús en el primer lugar de sus vidas, deben ellos ubicarse en el último. Para un cristiano, ser el primero significa convertirse en el postrero. Esto se contrapone a las creencias populares. Sin embargo, si no descartamos las ideas mundanas, nunca podremos apreciar ni experimentar el amor de Dios. No seremos discípulos genuinos si no le damos a Jesús el primer lugar.

Daniel Saputra, Palembang, Sumatra Meridional, Indonesia

Domingo
17 de febrero

Nacidos para ser discípulos

LOGOS

Mateo 17: 1-13; 18: 1-4, 24; 28: 19, 20; Marcos 8: 27-30; Juan 6: 41-58

Efesios 2: 10 afirma que: «somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica».

Como cristianos nacemos de nuevo para ser discípulos de Cristo. Cuando escuchamos la palabra *discípulo,* mucha gente piensa en los doce discípulos de Jesús, o en pastores y ministros. Pero la Biblia afirma que todo el que acepta a Jesús como su Señor y Salvador se convierte en su discípulo.

Un discípulo es una persona que ha nacido de nuevo, se ha unido a la iglesia, ha identificado sus dones espirituales y ha aceptado la responsabilidad de desempeñar un papel en la iglesia compatible con dichos dones.[1] Elena G. de White escribió: «Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero».[2]

Pedro describe al pueblo de Dios como «piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo […] linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable» (1 Ped. 2: 5-9) ¡Qué descripción maravillosa del discipulado contienen estos versículos! El discipulado es parte del nuevo nacimiento.

Experimentando el discipulado de manera personal

«Jesús y sus discípulos salieron hacia las aldeas de Cesarea de Filipo. En el camino les preguntó: "¿Quién dice la gente que soy yo?" "Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que uno de los profetas", contestaron". "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" "Tú eres el Cristo", afirmó Pedro. Jesús les ordenó que no hablaran a nadie acerca de él » (Mar. 8: 27-30).

Cuando Jesús les preguntó a sus discípulos qué decía la gente de él, ellos mencionaron las diferentes opiniones que habían escuchado. Cuando le preguntaron a Pedro, él identificó al Maestro diciendo que era el Mesías. Experimentar personalmente el discipulado es lo mismo que relacionarse directamente con Cristo. Para conocerle en persona, hemos de caminar con él, hablar con él, trabajar junto a él. Hacerlo nos ayudará a ganar a otros discípulos. «El esfuerzo personal por otros debe ser precedido de mucha oración secreta; pues requiere gran sabiduría el comprender la ciencia de salvar almas. Antes de comunicaros con los hombres, comunicaos con Cristo. Ante el trono de la gracia celestial, obtened una preparación para ministrar a la gente».[3]

«Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: "Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti". Este es un asunto diario. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia.

Sea puesta así tu vida en las manos de Dios y será cada vez más semejante a la de Cristo».[4]

Un espíritu de humildad

«En ese momento los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: "¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?" Él llamó a un niño y lo puso en medio de ellos. "Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos"» (Mat. 18: 1-3).

Para ser discípulos de Jesús debemos poseer un espíritu humilde y moldeable, como el de un niño. Un espíritu de humildad es una demostración ante el mundo que «ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos» (2 Cor. 3: 2).

Experimentando el discipulado mediante el Servicio de Comunión

«Ciertamente les aseguro —afirmó Jesús— que si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él» (Juan 6: 53-56). Estos versículos se refieren a alimentar nuestra relación con Cristo mediante el estudio de la Biblia, la oración y toda otra disciplina espiritual. También son recordativos apropiados de la importancia que tiene participar en el Servicio de Comunión.

Respecto a la importancia de comunicarnos con nuestro Creador, leemos que «nada es más necesario en nuestro trabajo que los resultados prácticos de la comunión con Dios. Debemos mostrar con nuestra vida diaria que tenemos paz y descanso en el Salvador. Su paz en el corazón se reflejará en el rostro. Dará a la voz un poder persuasivo. La comunión con Dios ennoblecerá el 410 carácter y la vida. Los hombres verán que hemos estado con Jesús como lo notaron en los primeros discípulos. Esto comunicará al obrero un poder que ninguna otra cosa puede dar. No debe permitir que cosa alguna le prive de este poder».[5]

«Cuando el amor de Cristo está guardado en el corazón, como dulce fragancia no puede ocultarse. Su santa influencia será percibida por todos aquellos con quienes nos relacionemos».[6]

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podemos mantener una relación personal con Cristo en el agitado mundo moderno?
2. ¿Qué pueden hacer tú y la iglesia para que todos sus miembros experimenten el discipulado?

---

1. James W. Zackrison, *From Spectators to Disciples,* [De espectadores a discípulos] p. 24.
2. *El Deseado de todas las gentes,* p. 166.
3. *Palabras de vida del gran Maestro,* p. 114.
4. *El camino a Cristo,* p. 70.
5. *El ministerio de curación,* p. 409.
6. *El camino a Cristo*, p. 76.

Lunes
18 de febrero

Los legítimos partícipes del discipulado

TESTIMONIO

Juan 13: 34, 35

«Por muy noble que sea lo profesado por aquel cuyo corazón no está lleno del amor a Dios y a sus semejantes, no es verdadero discípulo de Cristo. Aunque posea gran fe y tenga poder aun para obrar milagros, sin amor su fe será inútil».[1]

«En esta última reunión con sus discípulos, el gran deseo que Cristo expresó por ellos era que se amasen unos a otros como él los había amado. En varias ocasiones habló de esto. "Esto os mando, dijo repetidas veces: Que os améis los unos a los otros". Su primer mandato, cuando estuvo a solas con ellos en el aposento alto, fue: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros". Para los discípulos, este mandamiento era nuevo; porque no se habían amado unos a otros como Cristo los había amado. El veía que nuevas ideas e impulsos debían gobernarlos; que debían practicar nuevos principios; por su vida y su muerte iban a recibir un nuevo concepto del amor. El mandato de amarse unos a otros tenía nuevo significado a la luz de su abnegación. Toda la obra de la gracia es un continuo servicio de amor, de esfuerzo desinteresado y abnegado. Durante toda hora de la estada de Cristo en la tierra, el amor de Dios fluía de él en raudales incontenibles.

»Este amor es la evidencia de su discipulado. "En esto conocerán todos que sois mis discípulos —dijo Jesús—, si tuviereis amor los unos con los otros". Cuando los hombres no están vinculados por la fuerza o los intereses propios, sino por el amor, manifiestan la obra de una influencia que está por encima de toda influencia humana. Donde existe esta unidad, constituye una evidencia de que la imagen de Dios se está restaurando en la humanidad, que ha sido implantado un nuevo principio de vida. Muestra que hay poder en la naturaleza divina para resistir a los agentes sobrenaturales del mal, y que la gracia de Dios subyuga el egoísmo inherente en el corazón natural».[2]

«Este amor es la evidencia de su discipulado».

PARA COMENTAR

1. ¿Qué perspectiva nos presenta la lección de hoy respecto a la doctrina cristiana?
2. ¿Cómo se describe en 1 Corintios 13 el amor abnegado?
3. ¿Cómo mostró Jesús, mientras estuvo en la tierra, los rasgos del amor mencionados en 1 Corintios 13?
4. Piensa en una situación incómoda en la que te has encontrado recientemente. ¿Demostró tu reacción el tipo de amor que caracteriza a los discípulos de Jesús? De no ser así, ¿cómo podrías haber reaccionado en forma diferente?

1. *Los hechos de los apóstoles,* p. 256.
2. *El Deseado de todas las gentes,* pp. 631, 632.

Roy Maju Hutasoit, Java Occidental, Indonesia

La tarea más elevada de la iglesia

EVIDENCIA

Mateo 28: 19

Lucas nos dice que Jesús vino a buscar y a salvar a los perdidos (Luc. 19: 10). Juan afirma que Jesús vino para que los hombres y las mujeres creyeran en él (Juan 3: 16). ¿Cómo pudo Jesús lograr esto? La iglesia primitiva también llamó e hizo discípulos.

1. Los conversos del día de Pentecostés se acercaron a los apóstoles para ser instruidos y adoctrinados por ellos (Hech. 2: 42).

2. Apolo había aceptado fogosamente a Jesús, pero necesitó a Priscila y Aquila para que lo instruyeran (Hech. 18: 26).

En el griego, la palabra para «discípulo» equivale a «seguidor», un «aprendiz». Los discípulos eran seguidores de Jesús y aprendían de él. Esto es lo que se enfatiza en Mateo 28: 19. Hacer discípulos es el verbo principal en este versículo. Los demás verbos como *bautizar, enseñar*; son acciones subordinadas.[1]

Pareciera que la mayor parte de nosotros estamos satisfechos con llevar a cabo el trabajo secundario de bautizar y enseñar, en vez de la labor principal de hacer discípulos. Queremos enseñar y bautizar, pero olvidamos que la tarea más elevada de la iglesia es *hacer discípulos*. Sweazey dijo: «El descuido de la iglesia al no hacer discípulos es el mayor escándalo del evangelismo».[2]

Podemos contribuir a la formación de discípulos mediante una vida cristiana consecuente, así como al observar los siguientes principios:

1. Cuidando de los nuevos conversos. La Biblia nos dice que Felipe, uno de los doce, fue a buscar a Natanael y cuando lo encontró le dijo: «Hemos encontrado a Jesús de Nazaret, el hijo de José, aquel de quien escribió Moisés en la ley, y de quien escribieron los profetas» (Juan 1: 45).

Olvidamos que la tarea más elevada de la iglesia es *hacer discípulos*.

2. Participando en el Servicio de Comunión. «Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga» (1 Cor. 11: 26).

PARA COMENTAR

1. ¿Cuál es la relación entre el Servicio de Comunión y el discipulado?
2. ¿Cuáles son las diferencias entre celebrar una cruzada evangelizadora y hacer discípulos? ¿Cuáles son las similitudes?

---

1. Myron S. Augsburger, *Matthew: The Communicator's Commentary* (Waco, Texas, 1982), p. 330.
2. Carl M. Sweazy, *Evangelism That Evangelizes!* (Ventura, California, 1968), p. 194.

Mesnick M. W. Ataupah, Palembang, South Sumatra, Indonesia

Miércoles
20 de febrero

La belleza del discipulado

CÓMO ACTUAR

Hechos 18: 23

Para que alguien se convierta en un discípulo debe mostrar lealtad a su maestro y reflejar en su vida diaria sus enseñanzas. Mientras Jesús viajaba por Judea y Samaria instruía a sus discípulos viviendo de acuerdo a sus enseñanzas. En su encuentro con la mujer samaritana junto al pozo, les mostró cómo se puede ayudar a alguien a convertirse en su discípulo (Juan 4: 1-42):

1. Debido a que los judíos y los samaritanos se odiaban, era difícil que esta mujer se arriesgara a ser rechazada por Jesús si se ofrecía a sacarle agua del pozo. Así que él tomó la iniciativa al pedirle el favor de un trago de agua (vers. 7).

2. Jesús suplió sus carencias internas al hablarle del «agua de vida», de su pasado y de la forma correcta de adorar a Dios (vers. 10-24).

3. Jesús no la avergonzó respecto a su pasado. En vez de ello, la felicitó por decir la verdad (vers. 16-18).

4. Mediante esta información, le permitió a la mujer que sacara sus conclusiones respecto a su persona.

Así que para el momento en que Jesús declara su verdadera identidad, ella ya está convencida de que él es el Mesías. ¿Cómo lo sabemos? Ella corre de vuelta a la aldea a comunicárselo a todos sus vecinos.

De esa forma, Jesús les mostró a los discípulos, así como a nosotros, cómo romper las barreras que impiden que la gente lo siga.

Jesús no la avergonzó respecto a su pasado.

Los discípulos son recién nacidos que aprenden a utilizar sus talentos a favor de su Maestro, para que otros también se conviertan en discípulos (Rom. 12 6-8; 1 Cor. 12: 7-11; Efe. 4: 11-13).

Los discípulos de Cristo deben siempre recordar que nacieron de nuevo para ser obreros del reino de Dios, al igual que la mujer samaritana.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo puedes incorporar los métodos utilizados por Jesús para evangelizar a la samaritana, en tu vida diaria?
2. ¿Cómo piensas que Jesús te está ayudando a alcanzar tu pleno potencial como discípulo suyo?

---

1. *El Deseado de todas las gentes,* cap. 19.
2. *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 914-919.

Posman Simanjuntak, Palembang, Sumatra Meridional, Indonesia

El humilde discipulado

OPINIÓN

Mateo 18: 1-4

Los niños siempre me han llamado la atención. Ellos se carcajean, gritan, sonríen con el corazón, sus ojos no reflejan el pecado y cuando corren sus pisadas muestran libertad y alegría. Cada vez que veo un niño me dan deseos de abrazarlo.

Jesús preguntó: «¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?» (Mat. 18: 1). Luego le pidió a un niño que se pusiera en pie y dijo: «Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos. Por tanto, el que se humilla como este niño será el más grande en el reino de los cielos» (vers. 3, 4).

Hay muchas cosas interesantes respecto a los niños. Dos de ellas:

1. Mientras los discípulos estaban discutiendo cuál de ellos era el mayor, Jesús les dijo: «Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos (Mar. 9: 35). Luego llamó a un segundo niño y dijo: «El que recibe en mi nombre a uno de estos niños, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, no me recibe a mí sino al que me envió» (vers. 37). «La sencilla confianza y la amante obediencia de un niño representan rasgos de carácter de gran valor en el reino de los cielos. Notar que Jesús habla de "niños" (literalmente, de "niñitos"), los que de los malos ejemplos que dan los adultos, no han aprendido los pecados de la duda y la desobediencia».*

2. Los niños son como imanes: la gente es atraída por su sencillez y confianza. Cuando aceptemos a Cristo como nuestro salvador y pasamos tiempo con él, aprenderemos a seguir sus enseñanzas. Muchas veces estamos ocupados en actividades que únicamente nos benefician a nosotros. Olvidamos volvernos como niños pequeños que atraen a sí a los demás. Olvidamos que, ayudar a la gente a que también sigan al Señor.

Cuando se nos llama para que seamos sus discípulos, debemos aprender a actuar igual que nuestro Maestro: poniendo a un lado y olvidándonos de nosotros mismos, de forma que únicamente Jesús more en nuestras mentes y corazones. En Colosenses leemos: «Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él» (Col. 2: 6). Esto significa que necesitamos una relación continua con Cristo, involucrándolo en todos los aspectos de nuestra vida. Cuando hagamos la decisión de convertirnos en discípulos suyos experimentaremos el gozo del discipulado, porque caminaremos y colaboraremos con Cristo.

PARA COMENTAR

1. ¿De qué manera podremos ser como niños pequeños y poseer un espíritu de humildad?
2. ¿Por qué es aun más importante, en el mundo actual, ser como niños pequeños, respecto a la humildad y la fe en Jesús?

---

* *Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 625 (comentario a Mar. 10:15).

Laste Wijaya, Malang, Java Oriental, Indonesia

Viernes
22 de febrero

Más que un club de admiradores

EXPLORACIÓN

Mateo 28: 19, 20; Marcos 8: 34; 1 Pedro 2: 5-9

PARA CONCLUIR

El discipulado es algo diferente de ser miembro del «club de admiradores» de Jesús. Los discípulos no son porristas o alborotados fanáticos; son parte del equipo. Y lo son a largo plazo, no tan solo hasta que la popularidad de su ídolo se desvanezca. Los discípulos ponen a Jesús en el primer lugar de sus vidas, al colocarse ellos en el último. Son llamados a ganar otros discípulos (aprendices) quienes participan del mismo celo por Jesús. «Un discípulo es alguien que ha nacido de nuevo, se ha unido a la iglesia, ha identificado sus dones espirituales y ha aceptado la responsabilidad de una tarea que sea compatible con dichos dones».

CONSIDERA

- Dibujar un diagrama bidimensional o tridimensional del Tabernáculo del desierto, incluyendo el atrio. Define tu papel, según 1 Pedro 2: 5, como «sacerdote» o «sacerdotisa».
- Redactar una anotación para un *blog*, o enviar un correo a un grupo afín, donde describes un acontecimiento cuando alguien trató de convencerte de algo («testificó»): un amigo, un vendedor, un miembro de otra iglesia. Describe lo que el «testigo» hizo correctamente, y en qué se equivocó.
- Componer una canción que contenga dos o tres estrofas y un coro. Escríbela como si Jesús la hubiera cantado, de rodillas durante la Santa Cena, tratando de persuadir a Pedro que le permitiera lavarle los pies.
- Permanecer unos quince minutos en una tienda de mascotas «contemplando los peces de colores», o visitando algún otro lugar donde haya una pecera. Estudia cuidadosamente el comportamiento de los peces a fin de descubrir cualquier similitud entre ellos y la gente que Jesús desea «pescar».
- Hacer una lista de los «peces» que deseas ganar para Cristo. En la parte superior de la lista deben estar aquellos sobre quienes ejerces algún tipo de influencia. Ora por estas personas, no solamente como un cristiano sino como el discípulo de Jesús que eres.

PARA CONECTAR

✓Eugene H. Peterson, *A Long Obedience in the Same Direction;* Dallas Willard, *The Divine Conspiracy.*

✓*Maylan Schurch, Renton, Washington*

Renee Coffee, Gobles, Míchigan, EE. UU.